

TRIBUNA DE ECONOMÍA

Todos los artículos publicados en esta sección son sometidos
a un proceso de evaluación externa anónima

Rodrigo Madrazo García de Lomana*

EL IMPACTO DE LA INMIGRACIÓN SOBRE EL COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL

En España la comunidad inmigrante genera un efecto procomercial, tanto sobre exportaciones como sobre importaciones. Ello se debe a la demanda de bienes típicos de los países de origen, esto es, al mercado de la nostalgia, y a la reducción de los costes del comercio gracias a la información que tienen los migrantes de los mercados de origen y de destino. A partir del modelo de gravedad aumentado se prueba adicionalmente que este efecto procomercial es máximo cuando se considera el comercio de bienes diferenciados, como alimentos o manufacturas, y cuando el modelo se centra en la inmigración femenina.

Palabras clave: inmigración, comercio, exportación, importación, nostalgia, costes transaccionales, ecuación de gravedad, red étnica, España.

Clasificación JEL: F16, F19, J15, J61.

1. Introducción

La población inmigrante en España ha superado en 2008 los 5.000.000 de habitantes, cuando en 1996 se situaba en torno a los 500.000. La trascendencia del fenómeno está haciendo que prolifere la investigación académica al respecto. Los trabajos sobre la inmigración recibida en España se centran en las múltiples manifestaciones de este fenómeno, pero especialmente en sus aspectos más evidentes, como: el impacto en el mercado laboral, el efecto sobre las cuentas públicas, en particular, las relacionadas con el Estado del bienestar, las remesas en el marco de la balanza de pagos y

de la escena financiera internacional, y, desde una perspectiva metaeconómica, una diversidad de temas que van desde la integración del inmigrante y su impacto social hasta la regulación de los flujos migratorios y su efecto sobre los derechos de estas personas.

En este trabajo se analiza una manifestación más indirecta de la inmigración: su impacto sobre el comercio exterior. Esta cuestión ha sido menos estudiada y, por ello, las conclusiones derivadas de este trabajo contribuyen a una mejor comprensión de los efectos globales de la inmigración sobre el conjunto del sistema económico.

Es evidente que la inmigración no ha transformado el patrón comercial español. Basta observar que la cuota latinoamericana en los flujos comerciales españoles ha retrocedido en el período 1996-2007 cuando la mayoría de la población inmigrante procede de tal

* Técnico Comercial y Economista del Estado.
Versión de septiembre de 2008.

región. No es la única observación relevante al respecto. Las tres mayores comunidades inmigrantes en España son, por este orden: la rumana, marroquí y ecuatoriana. Son las únicas colonias que sobrepasan las 400.000 personas y, entre las tres, contienen aproximadamente un tercio del total de los inmigrantes residentes en España. En cambio, la cuota de estos tres países en el comercio total español es apenas del 1,85 por 100.

Aunque la inmigración no sea un determinante crucial del patrón del comercio exterior español, existen indicios para pensar que la inmigración sí ejerce una influencia sobre los flujos comerciales. La primera pista, procedente de la aproximación intuitiva a los datos del comercio internacional a través del ejemplo de Rumanía, Marruecos y Ecuador, muestra que la participación de estos países en el comercio exterior español se ha doblado entre 1996 y 2007.

Una segunda pista, más reveladora, proviene de la teoría económica. Existen dos vías por las que la inmigración puede incidir en los flujos comerciales. La primera es la vía de las preferencias, esto es, la demanda que los inmigrantes realizan de los productos típicos de sus países de origen. A lo largo del trabajo se la denomina «vía de la nostalgia», precisamente porque las preferencias aludidas de los migrantes están asociadas a esa pulsión sentimental.

La segunda vía se refiere a los costes de transacción del comercio internacional. El desarrollo exitoso de las operaciones económicas internacionales requiere de una serie de trámites que las encarecen e inhiben. Por citar ejemplos concretos, una operación comercial requiere, en primer lugar, de información sobre las características del mercado. Asimismo, es necesario entablar contactos de negocios, esto es, contrapartes que aseguren los canales de provisión y distribución. El conocimiento del entorno institucional resulta también clave, lo que abarca desde la regulación económica hasta las prácticas mercantiles habituales. La confianza también es necesaria, en la medida en que las contrapartes de una operación internacional necesitan saber que los

contratos serán cumplidos y que no existirán comportamientos oportunistas.

Las redes de contactos que genera la inmigración, a veces llamadas redes étnicas, propician factores que abaratan los costes transaccionales del comercio internacional, esto es, información, contactos, conocimiento recíproco y confianza. En otras palabras, la inmigración como fenómeno económico genera una externalidad positiva sobre el comercio, tanto sobre las exportaciones como las importaciones.

Sobre la base de las intuiciones comentadas, se plantean tres hipótesis. La primera es evaluar el impacto cuantitativo de la inmigración sobre el comercio en España, así como la importancia de los canales que relacionan ambos fenómenos. Las estimaciones presentadas muestran que un aumento del 10 por 100 en la inmigración genera aumentos en el comercio que oscilan, dependiendo de los casos, entre el 1 por 100 y el 5,4 por 100. Asimismo, se demuestra que la incidencia de la inmigración es mayor sobre las importaciones que sobre las exportaciones, lo cual evidencia la existencia e importancia de la vía de la nostalgia.

La segunda se centra en averiguar el impacto sobre el comercio de los inmigrantes clasificados por sexo. Este análisis, pionero en la literatura, hasta donde llega el conocimiento del autor, pretende hallar el efecto de cada sexo, y, a partir de ese punto, deducir el distinto papel que juegan las mujeres y los varones inmigrantes en su nuevo país de residencia. Los resultados muestran que las mujeres producen un mayor efecto sobre el comercio, tanto por la vía de la nostalgia como por la transaccional.

Por último, la tercera hipótesis es de tipo sectorial. El objetivo consiste en identificar cómo la inmigración afecta al comercio de distintos bienes y servicios. La literatura económica existente apunta que el efecto es mayor sobre los bienes diferenciados destinados al consumo final. De hecho, resulta fácil entender que para los bienes homogéneos el factor determinante de la demanda es el precio, variable ante la cual el inmigrante reacciona igual que el nativo. Además, los bienes homogéneos tienden a negociarse en mercados organizados, donde

la información necesaria para la transacción está disponible y no hay necesidad de redes étnicas que la abaraten. Las estimaciones realizadas demuestran que este argumento es cierto para el caso de España, ya que la mayor elasticidad del comercio respecto a la inmigración se obtiene para los alimentos y las manufacturas para el consumo.

El trabajo comienza con la presentación del marco teórico de referencia, en concreto, con la elección de la ecuación de gravedad como la mejor de las especificaciones para el análisis de las hipótesis propuestas; asimismo, se revisan las principales aportaciones teóricas y empíricas al tema de estudio (apartado 2). El apartado 3 se dedica a la descripción de las fuentes estadísticas y al análisis intuitivo de los datos disponibles, siempre referidos a la migración y comercio de tipo internacional. En el apartado 4 se presenta el modelo empírico, su estimación y la respuesta a las hipótesis citadas. Se finaliza con las conclusiones.

2. Marco teórico. La relación entre inmigración y comercio

La ecuación de gravedad en el comercio internacional

El modelo de gravedad del comercio internacional es la referencia teórica más utilizada en la literatura económica para evaluar el patrón del comercio exterior. Tal aproximación es similar a otros modelos de gravedad en otras ciencias; predice que los flujos con origen en i y destino j dependen de fuerzas económicas en el origen y destino del flujo, así como de las fuerzas económicas que entorpecen o favorecen tal flujo desde el origen hasta el destino. La especificación más habitual de la ecuación de gravedad del comercio internacional hace depender los flujos comerciales de la renta de los países, de la distancia entre ellos y de otros factores que pueden facilitar u obstaculizar el comercio:

$$PX_{ij} = \beta_0 (Y_i)^{\beta_1} (Y_j)^{\beta_2} (D_{ij})^{\beta_3} (A_{ij})^{\beta_4} \mu_{ij} \quad [1]$$

Donde PX_{ij} es el valor (expresado en unidades monetarias) del flujo entre el país i y el j . Y_i (Y_j) es el valor en unidades monetarias del PIB en términos nominales del país i (j). D_{ij} es la distancia entre los centros económicos de los países i , j . A_{ij} recoge cualquier otro factor que pueda agilizar o entorpecer el comercio entre i y j . Finalmente, μ_{ij} es un término de error con una distribución lognormal y $E(\ln \mu_{ij}) = 0$.

En las especificaciones empíricas de la ecuación de gravedad, el contenido teórico de la variable denominada A_{ij} , suele aproximarse mediante los aranceles, la existencia de frontera entre los países, historia vinculada, lenguaje común, tratados comerciales y apertura de las economías, entre otras variables. Asimismo, en este tipo de modelos se incluyen con frecuencia otros argumentos, como la renta *per capita*, el tipo de cambio e índices de precios.

El modelo fue utilizado de forma pionera en el ámbito económico por Walter Isard en 1954. Desde entonces, se ha caracterizado por el éxito en la estimación empírica de los flujos de comercio internacional. Ya desde los años 1960 empezó a ser utilizado por diversos autores, como Tinbergen (1962), Poyhonen (1963), Pulliainen (1963), Geraci y Prewo (1977), Prewo (1978), Abrams (1980) y Bergstrand (1985). La capacidad explicativa del modelo ha quedado patente en estos trabajos y en otros más modernos que les han sucedido. Las relaciones predichas por el mismo han sido sistemáticamente contrastadas, hallándose coeficientes significativos y estables a lo largo del tiempo.

Asimismo, la fundamentación microeconómica del modelo ha sido objeto de amplio estudio entre la comunidad económica. La modelización de Bergstrand (1985) ha quedado como una referencia en la materia¹. Se parte de un modelo de equilibrio general del comercio internacional en el que el agente económico maximiza funciones

¹ Existen otros análisis sobre la fundamentación teórica de la ecuación de gravedad en el comercio internacional, como HELPMAN y KRUGMAN (1985).

de utilidad y producción en N países. Ello da lugar a $N(N-1)$ ecuaciones de demanda agregada bilateral de importación y a $N(N-1)$ ecuaciones de oferta agregada bilateral de exportación. Bajo determinados supuestos, entre ellos el de país pequeño y abierto, y, asimismo, iguales preferencias y tecnologías entre países, la resolución del sistema de ecuaciones anteriores da lugar a una función que hace depender el flujo comercial entre los pares de países de las variables mencionadas, típicas del modelo de gravedad. La ecuación resultante puede ser estimada por mínimos cuadrados ordinarios cuando se incorporan una constante y un término de error distribuido como una lognormal.

A partir de este marco teórico, en este trabajo se introduce la inmigración como un determinante adicional del comercio internacional. Pero antes de realizar cualquier tipo de estimación es necesario teorizar sobre la vinculación entre comercio e inmigración, a efectos de asegurar que las relaciones empíricas halladas sean causales y no espurias.

La relación teórica entre comercio e inmigración y la ecuación de gravedad aumentada

La cuestión central desde el punto de vista de la teoría económica es determinar si el comercio y la inmigración son sustitutivos. Bajo el enfoque neoclásico, esto es, bajo el modelo Heckscher-Ohlin, comercio e inmigración son sustitutivos. En este marco Samuelson demuestra que el comercio internacional actúa como sustituto de la movilidad internacional de los factores de producción, o, dicho en otras palabras, el comercio internacional hace que, bajo ciertos supuestos, el precio de los factores de producción se iguale entre los distintos sectores productivos y entre los distintos países.

Al margen de este teorema de Samuelson, algunos trabajos modernos han apuntado, también, la posibilidad de que migración y comercio sean sustitutivos. Dunlevy y Hutchinson (1999) plantean que los inmigrantes pueden aplicar su conocimiento sobre la tecnología

o métodos de producción y sobre las preferencias de los inmigrantes a la actividad productiva en su país de destino, o pueden transmitirlos a productores locales, de manera que productos que previamente eran importados ahora pasarían a ser sustituidos por producción local. Esta argumentación también es recogida por Girma y Yu (2002). Concretamente, encuentran en su modelo una relación negativa entre inmigración de la Commonwealth residente en Reino Unido e importación desde aquellos países. Para explicar esta situación, y siguiendo la teoría de Díaz-Alejandro (1970), indican que, al crecer la colonia de inmigrantes de la Commonwealth, los importadores de productos de la Commonwealth han pasado a convertirse en productores locales de este tipo de productos, que aprovechan las economías de escala.

Sin embargo, el carácter sustitutivo entre el comercio internacional y la movilidad de factores de producción, en este caso el trabajo, no se ajusta a lo observado en el mundo hoy en día. De hecho, conviven fuertes aumentos en los flujos comerciales con el crecimiento de la migración internacional, tal como se observa en el Gráfico 1.

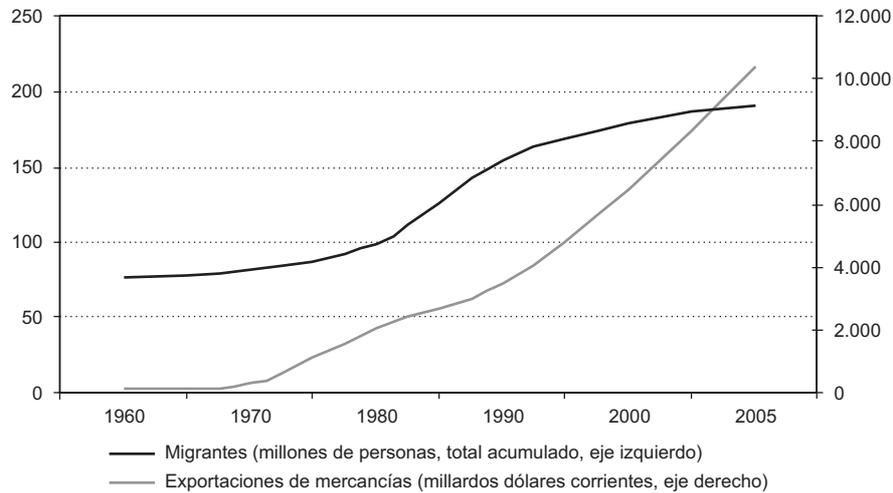
La migración no sustituye al comercio internacional sino que influye en éste por varias vías. A partir de ecuaciones de gravedad aumentadas, han proliferado los trabajos que encuentran complementariedad entre comercio y migración. A continuación se repasan las principales conclusiones de la literatura económica en lo atinente a la intensidad y al mecanismo de la relación entre tales fenómenos.

Fortaleza de la relación entre migración y comercio

Los estudios existentes plantean, por lo general, la ecuación de gravedad en la forma de modelos de elasticidad constante, lo que permite una fácil interpretación y comparación de las distintas elasticidades calculadas al estudiar la relación entre la migración y el comercio.

De la observación del Cuadro 1 se infiere una relación robusta entre comercio y migración. Dependiendo de los países de referencia y bajo el marco de modelos

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DE LA EXPORTACIÓN Y MIGRACIÓN MUNDIAL



FUENTE: OMC, NNUU, World Economic and Social Survey (2004) y WORLD BANK (2008).

de elasticidad constante, las elasticidades entre migración y exportación y migración e importación se sitúan entre el 0,1 y el 0,4. Estas estimaciones son significativas, en casi todos los trabajos, a niveles superiores al 5 por 100.

Algunos autores, como Gould (1994), Rauch y Trinda-de (2002) o Wagner, Head y Ries (2002), han modeliza-do la migración sujeta a rendimientos decrecientes me-diante la utilización de formas exponenciales para esta variable, las cuales son introducidas multiplicativamente en la ecuación de gravedad.

Todos ellos encuentran un efecto decreciente de la in-migración sobre el comercio y, además, esta especifica-ción les permite calcular el número de inmigrantes para el que la inmigración deja de tener efecto positivo sobre el comercio. Por ejemplo, Gould (1994) encuentra que el 90 por 100 del efecto positivo de la inmigración sobre las exportaciones estadounidenses se agota cuando el tamaño de la comunidad inmigrante alcanza las 12.000 personas. El número de inmigrantes para el que se ago-

ta el 90 por 100 del efecto sobre las importaciones es de 370.000.

El resultado relativo a los rendimientos decrecientes en la exportación pone de manifiesto que la vía por la que influye la inmigración en la exportación es la reduc-ción en los costes de transacción, gracias a la informa-ción y el conocimiento que tienen los inmigrantes de sus mercados de origen. Cuando la colonia inmigrante es grande, las personas recién llegadas no aportan ya in-formación adicional y, por tanto, no influyen en la expor-tación. Este canal de influencia se examina con mayor detalle más adelante.

En cambio, los rendimientos decrecientes sobre la im-portación revelan dos conclusiones. La primera es que la vía por la que la inmigración influye en la importación es la demanda de productos del mercado de origen de los migrantes. El efecto no se agota hasta que la comu-nidad llega a las 370.000 personas, momento en el que, conforme a lo expuesto más arriba, inmigración y co-mercio empiezan a ser sustitutivos.

CUADRO 1
PRINCIPALES ESTIMACIONES CUANTITATIVAS DE LA RELACIÓN
ENTRE INMIGRACIÓN Y COMERCIO

Autores	Muestra y período	Complejidades de interés	Elasticidad de la exportación*	Elasticidad de la importación*
BACARREZA; JAVIER; EHRlich, (2007)	Bolivia y 30 socios, 1990-2003	Efecto sobre el comercio intraindustrial	0,083	0,089
BLANES (2004)	España y 42 socios, 1991-1998	Efecto relativo en función de la procedencia y la cualificación del inmigrante	0,14	No significativo
COMBES <i>et al.</i> (2003)	95 departamentos franceses	Comercio y migración intranacional	0,25	0,14
DUNLEVY y HUTCHINSON (1999, 2001)	EE UU y 17 socios, 1870-1910	Análisis de datos del Siglo XIX	0,08	0,29
DUNLEVY (2006)	51 Estados de EE UU y 87 socios comerciales, 1990-92	Corrupción, lenguaje y similitud institucional como regresores y como interacción con la variable inmigración	0,29	No estimado
GIRMA y YU (2002)	Reino Unido y 48 socios, 1981-1993	Efecto relativo en función de la procedencia del inmigrante	0,16 para inmigrantes de la Commonwealth y -0,029 para los procedentes de otros países.	0,10 para inmigrantes de la Commonwealth y -0,097 para los procedentes de otros países
GOULD (1994)	EE UU y 47 socios, 1970-1986	Formalización de la reducción de costes transaccionales motivados por la inmigración. No utiliza un modelo de elasticidad constante	0,05	0,02
HEAD y RIES (1998)	Canadá y 136 socios, 1980-1992	Política migratoria canadiense, heterogeneidad de la inmigración	0,10	0,31
RAUCH y TRINDADE (2002)	China y 63 socios comerciales, 1980-1990	Contabilización de la comunidad migrante china como porcentaje de la población local total	Entre un 0,03 y 0,06**	Entre un 0,03 y 0,06**
WAGNER; HEAD; RIES (2002)	5 provincias canadienses y 160 socios, 1992-1995	Lenguaje común	0,16	0,41

NOTA: * Tanto por ciento de aumento del comercio por cada punto porcentual de aumento de la comunidad inmigrante.

** Tanto por ciento de aumento del comercio por cada punto porcentual de aumento de la comunidad china respecto de la inmigrante.

FUENTE: **Elaboración propia.**

Canal de relación entre migración y comercio

La vía de las preferencias o vía de la nostalgia

El migrante, a la hora de consumir bienes y servicios, tiene unas preferencias que se han formado y desarrollado en un entorno cultural y económico distinto al del país de destino. Por ello, cabe suponer que el migrante tenderá a demandar productos característicos del patrón de consumo de su país de origen, argumento que encaja mejor para los bienes diferenciados cuya demanda está asociada a los hábitos alimenticios, el vestuario o determinadas manufacturas utilizadas para el

consumo final, no así para los bienes intermedios. En consecuencia, esta vía de las preferencias podría traducirse en una demanda de importaciones del país de destino de la migración. A este canal de influencia de la migración sobre el comercio lo denominamos vía de la nostalgia.

Este canal de la nostalgia afectaría únicamente a las importaciones del país de destino de la migración y no a las exportaciones. Lo segundo exigiría suponer que los gustos y preferencias del patrón de consumo en el país de origen de la migración han sido influidos por los del país de destino, lo cual resulta demasiado forzado e improbable.

Cabe suponer que la inmigración afectará en mayor medida a las importaciones de bienes y servicios diferenciados, donde las variedades preferidas pueden no estar disponibles en el mercado de destino de la migración y no hallarse en importaciones procedentes de otras partes del globo. En el caso de los productos homogéneos, no existen razones para preferir bienes y servicios con un origen o unas características geográficas determinadas ya que, por definición, la variable determinante de su demanda es el precio.

Asimismo, el tamaño de la comunidad migrante influye directamente sobre la intensidad de este efecto nostalgia (Head, 1998). Si la comunidad inmigrante representa un porcentaje pequeño de la población total, entonces la vía de la nostalgia puede resultar minúscula. Todo lo contrario ocurriría en los países en los que la comunidad de inmigrantes es significativa.

Costes de transacción

El segundo canal por el que la migración puede impactar en el comercio exterior tiene que ver con los costes de transacción que lo encarecen. Desde una perspectiva global, el desmantelamiento progresivo de las barreras formales al comercio internacional a través de los acuerdos de tipo multilateral y bilateral hace que los costes de transporte y transacción cobren más importancia como factores explicativos del comercio internacional. El hecho de que la mayoría de los flujos comerciales se circunscriban a las fronteras nacionales prueba fehacientemente la importancia de los costes de transacción. Si éstos no existieran, el comercio dejaría de ser un fenómeno mayoritariamente nacional. De hecho, McCallum (1995) muestra que las provincias canadienses comercian 20 veces más con el resto de provincias del territorio nacional que con los equidistantes Estados de los EE UU.

Por tanto, si los costes de transacción inhiben verdaderamente el comercio internacional, entonces cualquier incidencia que puedan tener los migrantes sobre esos costes repercutirá en el comercio exterior. Resulta

lógico pensar que la comunidad migrante dispone de una importante red de contactos, así como de conocimiento e información de los países de origen y destino, de modo que pueden reducir los costes transaccionales del comercio transfronterizo; pueden actuar, en definitiva, como una suerte de intermediarios facilitadores de los flujos comerciales.

En definitiva, la existencia de grandes colonias de migrantes hace que el conocimiento mutuo entre los países de origen y destino sea mayor. Del estrechamiento de la relación bilateral surge un entorno del que pueden emerger oportunidades para los negocios y para el comercio internacional. Dentro de este razonamiento general, existen diversas vías que pueden impactar directamente en el comercio internacional.

Gould (1994) se refiere a una externalidad positiva del tipo de capital humano debida a las conexiones que establecen los emigrantes con sus comunidades de origen, lo cual amplía las oportunidades comerciales entre los países de origen y destino. Dunlevy y Hutchinson (2006) precisan más y se centran en la *información* y la *confianza* como dos de los requisitos necesarios para el intercambio internacional. El primero se refiere al conocimiento de las oportunidades de negocio que el comercio proporciona. El exportador necesita identificar mercados potenciales y obtener acceso a los canales de distribución en ambientes desconocidos. El importador, a su vez, requiere proveedores fiables. Estas actividades se basan en el conocimiento de las costumbres, normas, instituciones y prácticas económicas locales. En suma, estos activos, que pueden poseer los inmigrantes y son más difíciles de adquirir para la población local, pueden hacer que los costes de transacción del comercio disminuyan en ambas direcciones.

La *confianza* alude a la seguridad de que los acuerdos serán cumplidos, esto es, el comprador necesita saber que la mercancía recibida es la que compró y el oferente debe tener confianza en recibir el pago pactado.

Adicionalmente, para el beneficio mutuo, la mercancía debe moverse con velocidad y sin coste a través de los canales de distribución. Está claro que los dos requi-

sitos citados son más difíciles de obtener cuando el intercambio cruza fronteras lingüísticas o culturales, tal como ocurre con buena parte del comercio internacional. Las redes de migrantes pueden proporcionar esa información sobre las oportunidades y sobre la reputación de los socios comerciales potenciales, así como proveer sanciones para reducir la probabilidad de comportamientos oportunistas.

A partir de esta caracterización general de la importancia de los costes de transacción y de la manera en que la migración puede reducirlos, pueden contrastarse hipótesis múltiples.

Precisamente, en relación a la *confianza*, Greif (1989, 1993) concluyó que las llamadas redes étnicas pueden promover el comercio internacional en la medida en que la propia comunidad migrante crea un entorno favorable para el cumplimiento de los contratos. La violación de los mismos produciría una estigmatización dentro de la comunidad. Este estigma es ya de por sí una sanción para quien incumple un contrato. En los entornos en los que el marco legal es poco claro y las instituciones mercantiles son débiles, las sanciones de la comunidad pueden proporcionar la credibilidad adecuada para el cumplimiento de los contratos y, por ende, favorecer al tráfico comercial. Weidenbaum y Hughes (1996) abundan en esta línea de investigación en relación a las comunidades chinas en el exterior y aducen que

«... si el titular de un negocio viola un acuerdo, entonces entraría en una lista negra, lo cual es peor que ser demandado, porque la comunidad entera prescindirá de firmar ningún otro contrato con tal incumplidor».

Rauch y Trindade (2002) toman esta argumentación y se centran en la comunidad migrante china, como la red mundial interconectada más grande y dispersa, y obtienen tres resultados de interés:

— Las redes étnicas chinas tienen un efecto procomercial (ver Cuadro 1), que es mayor para los productos diferenciados que para los homogéneos.

— Este efecto se produce a través de la vía de la información de mercado, intermediación y contactos comerciales, y el incentivo al cumplimiento de los contratos por el riesgo de estigmatización en caso de violación de los mismos.

— De las conclusiones anteriores se desprenden dos implicaciones de política comercial: las instituciones públicas no proveen suficiente información sobre las oportunidades comerciales, y el sistema legal e institucional para asegurar el cumplimiento de los contratos es débil.

Dunlevy y Hutchinson (2006) se centran en el *clima de negocios*. El contacto con posibles socios comerciales exteriores, el diseño de contratos y el posterior cumplimiento de éstos es más complicado en los países con un peor clima de negocios y unas instituciones menos confiables. En su trabajo toman interacciones entre la variable inmigración y la corrupción en el país de origen de la inmigración. Así, con datos referidos a los Estados de los EE UU y 87 socios comerciales (ver Cuadro 1), encuentran que la corrupción incide negativamente sobre el comercio internacional pero, como resultaba esperable, los inmigrantes procedentes de países corruptos tiene una incidencia mayor sobre el comercio internacional que los inmigrantes cuyo origen es un país menos corrupto.

El centro del razonamiento es que los migrantes en el país de destino mantienen vínculos con las personas del país de origen, formando así redes que actúan como una suerte de capital social que promueve los contratos económicos y el comercio. Estas redes son más importantes cuanto mayor sea el coste de obtener información sobre el socio comercial potencial, y cuanto más difícil, burocrático y corrupto sea el entorno para los negocios en el país de origen de la migración.

Las redes étnicas encierran un mayor potencial como facilitadoras del comercio cuando el *lenguaje* de los países de origen y destino es distinto. Esta argumentación es clásica en los trabajos sobre migración y comercio, y es generalmente contrastada mediante la introducción de una variable ficticia en interacción con la propia variable de la inmigración. Obviamente, se supone que la

comunidad inmigrante tiene mayor capacidad y posibilidad de dominar tanto el lenguaje de su país de origen como el de destino. En consecuencia, el efecto de la inmigración sobre el comercio será mayor cuando el lenguaje materno del migrante sea distinto al lenguaje del país receptor.

Otro factor que modula el impacto de la inmigración sobre el comercio exterior es la *similitud institucional* entre los países de origen y de destino de la migración. Así, teóricamente, el efecto procomercial de los migrantes procedentes de un país que comparta el pasado colonial o las instituciones del país de destino, por ejemplo, ser miembro de la UE, será pequeño, o incluso nulo. Girma y Yu (2002) aducen que la información que poseen los migrantes es menos útil cuanto más parecidas sean las instituciones y las prácticas comerciales de los países de origen y destino. El modelo de gravedad propuesto por estos autores muestra que el Reino Unido tiende a comerciar más con los países de la Commonwealth. Pues bien, los inmigrantes procedentes de tal organización no tienen impacto en el comercio exterior británico, justo lo contrario que los inmigrantes no procedentes de la Commonwealth (ver Cuadro 1).

El impacto de la inmigración sobre el comercio depende también de las *características propias de los migrantes*. Head y Ries (1998) contrastan el origen de los inmigrantes en Canadá, bien sea el geográfico, o el social. Para este último utilizan como variable *proxy* el motivo de la inmigración a partir del visado obtenido. Así, distinguen tres categorías: independientes, reagrupación familiar y refugiados. Los independientes tienden a tener una mayor cualificación, porque son seleccionados en función de su educación y demanda de empleo. Estos autores encuentran, tal como cabía esperar, que los inmigrantes independientes son los que ejercen mayor influencia sobre el comercio, y los refugiados los que menos. De hecho, encuentran que su efecto es negativo. En una posición intermedia quedan los inmigrantes que llegan para reencontrarse con sus familias.

Este tipo de contrastación, que clasifica a los inmigrantes por sus características, es habitual en la literatu-

ra. Entre otras variables utilizadas para clasificar a los inmigrantes se utiliza la cualificación profesional (Gould, 1994), duración de estancia determinada por el visado (Gould, 1994), origen geográfico (Blanes, 2004), tipo de empleo y sector de actividad según el permiso de trabajo (Blanes y Martín-Montaner, 2004).

El canal de influencia de la migración sobre el comercio exterior a través de los costes de transacción afecta tanto a las exportaciones como a las importaciones, a diferencia de la vía de la nostalgia, que sólo afecta a las importaciones del país de destino de la migración.

Por otra parte, dado el papel crucial que juega la información y confianza en la reducción de los costes de transacción, el impacto procomercial de la migración será mayor para los *bienes diferenciados* que para los bienes homogéneos, igualmente será mayor para los que se comercian en mercados no organizados que para los negociados *over the counter* (OTC). Esta conclusión es confirmada, entre otros, por Gould (1994), Rauch (1999), Rauch y Trindade (2002), y Dunlevy y Hutchinson (1999).

El trabajo de Rauch (1999) profundiza en esta línea. Divide los bienes en tres categorías: bienes diferenciados, bienes con un precio internacional de referencia y bienes negociados en mercados organizados. Los primeros son bienes con características propias, como las manufacturas, mientras que los segundos y terceros se refieren a productos homogéneos. A partir de esta clasificación, Rauch encuentra que el efecto de la inmigración es mayor en el comercio de bienes diferenciados y menor en bienes negociados OTC. El efecto sobre los bienes con precios de referencia está en un lugar intermedio. Asimismo, el hecho de compartir idioma y vínculos institucionales también influye más sobre el comercio de bienes diferenciados que sobre los flujos de bienes con precios referenciales y bienes OTC.

La explicación intuitiva de este hallazgo es clara. Los bienes diferenciados poseen características relacionadas con la calidad y la imagen que anulan la capacidad de los precios como indicadores de la escasez relativa de los bienes. Por tanto, el comercio de estos bienes re-

quiere de una conexión entre compradores y vendedores que facilite información veraz y apropiada. En este tipo de bienes la red social, favorecida por los contactos de los migrantes, o el lenguaje e instituciones comunes, desplaza al mercado.

La frase de Borjas sintetiza bien la forma en que la migración puede reducir los costes de transacción y favorecer el comercio y los negocios internacionales:

«... la inmigración... expande el tamaño del mercado. También permitirá, con casi total certeza, muchas nuevas interacciones entre trabajadores y empresas, de tal manera que tanto los trabajadores como los empresarios nativos puedan adquirir información valiosa sin pagar por ella... Las empresas estadounidenses... ganan, porque pueden utilizar las redes sociales e informacionales que unen a los inmigrantes con sus países de origen para una mejor colocación de los productos en los mercados extranjeros». [Borjas, G.J. (1999)]².

Todas las argumentaciones anteriores descansan sobre una cuestión crucial: la relación efectiva entre los migrantes y los costes de transacción. De la misma forma que se han expuesto minuciosamente los canales de conexión entre ambas, también se comenta a continuación las razones que podrían poner en duda esta relación o, al menos, la intensidad de la misma.

Una primera razón para dudar de la conexión es la propia capacidad de los migrantes para desarrollar las redes étnicas orientadas a los negocios. En el caso de España, el perfil del inmigrante coincide con personas de escasos recursos económicos y casi nulas expectativas de prosperidad en el país de origen. La inclinación y preparación para los negocios internacionales de personas con este perfil son muy limitados, motivo por el que puede ponerse en duda la capacidad de la

comunidad inmigrante para fortalecer el comercio exterior.

En segundo lugar, debe tenerse en cuenta que existen otros tipos de agentes que sí están adecuadamente formados y profesionalmente orientados para paliar los costes de transacción que inhiben las operaciones económicas internacionales. En el marco de la actividad privada, existen multitud de empresas dedicadas al comercio internacional, o bien centradas en un negocio o sector concreto pero con departamento de internacionalización.

La característica esencial que define a estas empresas es su red de contactos. Rhee y Soulier (1989) se basan en un estudio sobre Hong Kong para concluir que el recurso más importante que poseen las empresas de tipo *import-export* es su conocimiento profundo de los mercados exteriores, los compradores exteriores, bien sean importadores o distribuidores, y la producción y oferta exterior. Sin tal información este tipo de empresas difícilmente podría hacer contactos entre importadores foráneos y productores nacionales, y viceversa. En palabras de Rauch (2001), esta intermediación puede ser interpretada como la venta y uso del acceso a una red de contactos.

Las Cámaras de Comercio y otras asociaciones privadas también contribuyen a diseminar la información necesaria para los negocios, y a contactar potenciales compradores y vendedores a través de la difusión de oportunidades de negocio entre sus afiliados.

También existen medios en la escena internacional para eliminar, o al menos amortiguar, los problemas de seguridad y confianza aludidos. Las cartas de pago permiten a los socios comerciales trasladar parte de su riesgo de crédito comercial al banco, y permiten al comprador diferir los pagos hasta que las mercancías pasen las aduanas o los controles de calidad pactados.

El arbitraje internacional es otro medio orientado a reducir la falta de confianza y, en general, cualquier tipo de inseguridad jurídica relacionada con las operaciones internacionales. Existen varias instituciones internacionales, desde Cámaras de Comercio hasta Naciones Unidas o el Banco Mundial, que emiten laudos arbitrales

² Se deja claro que a pesar de tal información, asegura en su trabajo que no hay evidencia empírica que la respalde.

en casos de controversias económicas y comerciales internacionales. En el fondo, la posibilidad del arbitraje disuade los comportamientos oportunistas en el comercio internacional, lo que sustituye el efecto estigmatización comunitaria anteriormente comentado y analizado por Rauch y Trindade (2002).

Los acuerdos bilaterales y multilaterales actúan en la misma dirección y generan seguridad para las operaciones económicas. En el caso de España, cabe citar una red de acuerdos de protección y promoción recíproca de inversiones (APPRI) que refuerzan la confianza en las relaciones económicas bilaterales.

La mayor parte de los países cuentan también con políticas públicas destinadas a favorecer la internacionalización de los negocios. Entre otros medios utilizados por las entidades públicas para reducir cualquier coste de transacción internacional cabe citar el crédito a la exportación, el seguro de crédito a la exportación, la financiación de estudios de factibilidad, las misiones comerciales, tanto inversas como directas, actividades de promoción comercial y celebración de jornadas y seminarios.

Hipótesis planteadas

En suma, existen argumentos de peso para pensar que la migración influye sobre el comercio exterior, pero también hay motivos para pensar que la influencia ejercida a través de la vía de los costes de transacción puede ser reducida o incluso nula. Ante esta incógnita, se plantean las siguientes hipótesis:

— La primera hipótesis apunta a conocer si la inmigración que ha recibido España tiene o no un efecto pro-comercial. Asimismo, cabe preguntarse si el efecto es distinto para las importaciones que para las exportaciones. En caso de hallar un efecto mayor sobre las importaciones, entonces sería lógico pensar que la vía de la nostalgia funciona en España.

— La segunda hipótesis se refiere a la clasificación de los inmigrantes. Como se mencionó anteriormente, no todos los inmigrantes tienen las mismas característi-

cas, de ahí que su impacto en el comercio difiera en función de la forma en que se clasifiquen. En este trabajo se realiza una clasificación de los inmigrantes por sexos, aproximación de la que el autor no ha encontrado precedentes en la literatura.

— La tercera hipótesis tiene que ver con la composición de los flujos comerciales. Partimos de la premisa de que tanto la vía de la nostalgia como la de los costes transaccionales afectan más a los productos diferenciados que a los homogéneos. Así, se propone contrastar si el efecto de la inmigración es mayor para el primer grupo de productos, mediante la elección de las exportaciones e importaciones con mayores características diferenciadoras: los alimentos y las manufacturas para consumo.

3. Fuentes estadísticas y análisis de los datos

Fuentes estadísticas

La definición y medición de la migración no es una tarea sencilla³. Para empezar, el fenómeno migratorio puede revestir diversas formas. Puede ser internacional, regional, nacional o incluso local. Asimismo, puede ser transitorio, temporal (o estacional), o permanente. En el primero de los casos, el emigrante simplemente transita por un país en su viaje a su destino final. Es habitual que los emigrantes de América Central con rumbo a los EE UU pasen por México antes de alcanzar su destino final, convirtiendo así a México en un país de tránsito. En el resto de los casos, el país de destino es el receptor definitivo de la migración, pero la duración de la permanencia puede estar determinada por factores relacionados con el objeto de la migración, o con la política migratoria de tal país.

Por otro lado, al migrante se le puede clasificar de acuerdo con distintas variables, como pueden ser edad, sexo o motivo de la migración. En este último capítulo

³ Véase XENOGLIANI, T. (2006).

cabe distinguir entre las personas que emigran por motivos de trabajo, reunificación familiar, estudios o refugio.

En este trabajo, los datos sobre la población inmigrante proceden del Padrón Municipal publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Dicho documento se publicaba con periodicidad decenal hasta el año 1996, momento a partir del cual la periodicidad se convierte en anual. Se aproxima la población inmigrante en España mediante el número de residentes extranjeros nacidos fuera de España. Esta elección hace que los inmigrantes que hayan obtenido la nacionalidad española queden fuera de los registros. La inmigración hacia España es de primera generación, lo que autoriza a suponer que el grupo de inmigrantes que han conseguido la nacionalidad española es relativamente pequeño. La alternativa sería seleccionar la variable residentes en España nacidos en el extranjero. Esta aproximación incluiría a los españoles que, por motivos casuales, han nacido en el extranjero, pero la naturaleza de estas personas no encaja con el perfil de inmigrante que se utiliza en este trabajo, es decir, personas recién llegadas y pertenecientes a otra cultura. De ahí que se haya optado por la primera definición⁴.

Los datos sobre comercio proceden del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, que ofrece las cifras de exportación e importación a partir de los datos originarios de aduanas de la Agencia Estatal de Administración Tributaria (AEAT).

La información relativa al PIB de los países utilizada a lo largo de este trabajo procede del World Economic Outlook Databasis, del Fondo Monetario Internacional.

Los modelos de gravedad utilizan también una serie de variables geo-económicas que inciden sobre el comercio internacional. En este estudio se ha utilizado la distancia entre los centros económicos de los países, ponderando cada centro por su peso, el lenguaje oficial de los distintos países, el hecho de compartir fronteras

terrestres y la pertenencia a la Unión Europea (UE). Todas estas variables proceden de las bases de datos del Centre d'Étude Prospectives et d'Informations Internationales (CEPII). A diferencia de otros estudios donde se incluye simplemente la distancia geodésica entre las capitales de los países, en este trabajo se ha sustituido tal variable por la distancia ponderada por el peso de las principales ciudades y corregida por la sensibilidad del comercio respecto a la distancia.

La elección de los países de la muestra de sección cruzada utilizada en el apartado 4 se ha hecho en función de los datos de inmigración disponibles en el INE. Así, se han escogido los 92 países con mayor número de inmigrantes en España. Esta muestra es más que significativa, ya que incluye al 94 por 100 de los inmigrantes residentes en España. En el Anexo se incluye una tabla con dichos países.

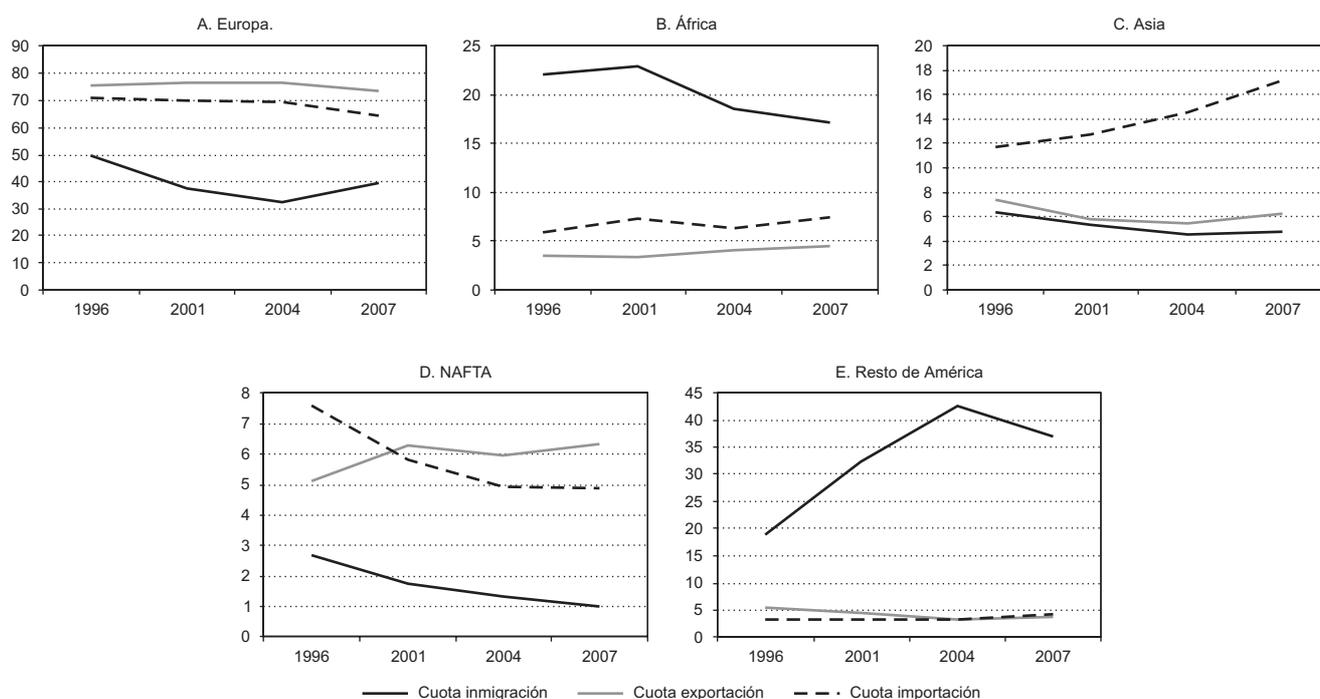
Análisis de los datos

La inmigración es un fenómeno que indudablemente ha cambiado la estructura social española en el último decenio. Mientras que en 1996 la población inmigrante ascendía a 500.978 personas, en 2007 la cifra se había elevado a 4.302.775, es decir, los inmigrantes residentes en España se han multiplicado por más de ocho. Las estimaciones apuntan a que la población inmigrante sigue creciendo, hasta el punto de superar ya el 10 por 100 de la población total. En 2008 la población inmigrante censada ascendió a 4.965.473 personas.

El aumento en la cifra total de inmigrantes se produce de forma continuada en el tiempo, siguiendo una tendencia invariablemente creciente. Asimismo, crece de forma continuada el número de inmigrantes procedente de cada región del mundo. En el período de referencia, los inmigrantes procedentes de Europa se multiplicaron casi por siete. La inmigración procedente de Asia y África experimentó un crecimiento casi análogo. El número de los inmigrantes con origen en NAFTA se multiplicó por tres y, lo más relevante, la cantidad de inmigrantes latinoamericanos, región que se corresponde casi per-

⁴ Evidentemente, aquellos inmigrantes no empadronados quedan fuera de los registros y, por tanto, no están recogidos en este estudio.

GRÁFICO 2
EVOLUCIÓN DE LAS CUOTAS DE INMIGRANTES Y DEL COMERCIO CON DIFERENTES
REGIONES, 1996-2007
(En %)



FUENTE: Elaboración propia con datos del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y del INE.

fectamente, con la rúbrica resto de América en el Gráfico 2, se multiplicó por 16.

En términos relativos, tal como se observa en el Gráfico 2, la inmigración latinoamericana es claramente la más relevante. La cuota de población inmigrante latinoamericana sobre la total ha pasado de representar un 19 por 100, en 1996, a un 37 por 100, en 2007.

En cambio, el patrón geográfico del comercio exterior español no se ha escorado hacia América Latina. De hecho, en 1996 las exportaciones e importaciones españolas hacia y desde la región latinoamericana suponían respectivamente el 5,53 por 100 y el 3,29 por 100 del total. En cambio, en el año 2007 tales porcentajes

eran del 3,79 por 100 y 4,22 por 100. En el caso de las exportaciones, se ha reducido la cuota latinoamericana respecto al total mundial, lo que contradice el presunto efecto procomercial de la migración.

Del análisis de la relación entre flujos comerciales y migratorios en el resto de áreas geográficas no se desprende una evidencia contraria a la lógica, como en el caso de Latinoamérica, pero tampoco puede concluirse que el patrón geográfico del comercio exterior haya estado decisivamente influido por la inmigración.

En cualquier caso, la observación de los datos del Gráfico 2 tampoco permite desestimar la inmigración como un factor influyente en el comercio exterior, aunque lo que sí resulta evidente es que no es un factor de-

CUADRO 2

EVOLUCIÓN RELATIVA DE LAS COLONIAS DE INMIGRANTES EN ESPAÑA Y DE LOS FLUJOS COMERCIALES CON LOS PRINCIPALES PAÍSES EMISORES DE LA EMIGRACIÓN (En %)

	Inmigración*				Exportación*				Importación*			
	1996	2001	2004	2007	1996	2001	2004	2007	1996	2001	2004	2007
Total top20		69,1	77,7	77,2	66,3	65,4	64,5	61,1	58,9	58,4	58,3	56,1
Alemania	9,1	6,8	3,6	3,3	14,6	11,8	11,6	10,8	14,9	15,5	16,0	15,2
Argentina	3,6	2,7	5,2	4,1	1,3	0,6	0,3	0,4	0,7	0,8	0,7	0,7
Bolivia		0,5	1,7	4,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Brasil	1,0	1,3	1,3	2,0	0,9	1,1	0,7	0,7	0,9	0,8	0,9	1,1
Bulgaria	0,2	0,9	2,3	2,6	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
China		1,8	1,9	2,1	0,6	0,5	0,8	1,1	2,0	2,9	4,1	6,7
Colombia		6,3	8,1	5,8	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,2
Ecuador		10,0	15,3	9,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1
Francia	4,8	3,1	1,8	1,8	20,1	19,5	19,4	18,6	17,8	16,7	15,3	12,2
Italia	2,1	1,7	1,2	1,4	8,7	9,0	9,0	8,5	9,6	9,2	9,1	8,7
Marruecos	15,0	15,8	12,8	11,6	0,8	1,2	1,5	1,8	0,5	0,7	0,9	1,0
Perú		0,5	2,3	2,3	0,3	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,3
Polonia	0,8	0,9	0,9	1,3	0,6	0,9	1,0	1,3	0,2	0,5	0,8	0,9
Portugal	5,1	3,0	1,6	2,0	8,8	10,2	9,8	8,6	2,9	2,8	3,3	3,2
Reino Unido	12,0	7,3	5,4	6,6	8,3	9,0	9,0	7,5	8,3	7,0	6,1	4,7
República Dominicana	2,3	2,2	1,5	1,4	0,1	0,3	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Rumanía	0,3	2,3	6,7	11,2	0,1	0,1	0,3	0,5	0,1	0,1	0,2	0,2
Ucrania		0,7	1,7	1,5	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1	0,3	0,2	0,2
Uruguay		1,2	1,2	1,2	0,2	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1
Venezuela	1,4	0,1	1,3	1,2	0,2	0,4	0,3	0,3	0,2	0,4	0,2	0,5

NOTA: * Participación en el total.

FUENTE: Elaboración propia con datos del Padrón Municipal publicado por el INE y del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

cisivo ni determinante. Esta apreciación es consistente con la de Globerman (1995), quien cuestiona la fortaleza de la relación empírica entre migración y comercio, señalando que las cuotas de comercio canadiense no han aumentado para los dos principales países de origen de su comunidad de inmigrantes: Hong Kong e India.

Las intuiciones que se desprenden de la observación de los datos de migración y comercio por regiones se confirman cuando se pasa del enfoque regional al nacional. Los 20 países con mayores comunidades de inmigrantes en España aglutinan a más de las tres cuartas partes del total de los inmigrantes, tal como se aprecia en el Cuadro 2. Este porcentaje es creciente en el tiempo, habiendo pasado del 69 por 100, en 1996, al 77 por 100, en 2007. Sin embar-

go, tanto las exportaciones como las importaciones a y desde esos países han perdido terreno respecto de los flujos comerciales con el resto del mundo. La cuota de las exportaciones totales que tienen esos 20 principales países de la inmigración se reduce desde el 66 por 100, en 1996, hasta el 61 por 100, en 2007. Para las importaciones ocurre algo similar puesto que su pérdida de peso relativo va desde el 59 por 100, en 1996, al 56 por 100, en 2007.

Los tres grandes países emisores de emigración hacia España son Marruecos, Rumanía y Ecuador. En estos países ha nacido prácticamente un tercio de los inmigrantes residentes en España. En cambio, las exportaciones españolas a estos países representan sólo un 2,4 por 100 del total y las importaciones de tales naciones suponen un 1,3 por 100 del total importado por

España. Evidentemente, el patrón comercial y el migratorio apenas se parecen.

Al margen de ello, la evolución de estos patrones tampoco permite extraer conclusiones claras acerca de la relación entre migración y comercio. En el caso de Rumanía y Marruecos los flujos comerciales con estos países ganan terreno relativo respecto a los flujos con terceros países (Cuadro 2). Por tanto, migración y comercio están correlacionados positivamente. En general, existen países para los que la participación en el comercio mundial y la participación en la comunidad inmigrante en España se mueven en la misma dirección, entre otros Francia, Reino Unido, Portugal o China. En cambio, en otros países emisores de emigración, como Argentina, Bolivia o Colombia la relación opera en sentido contrario.

4. Modelo econométrico y resultados de la estimación

Del análisis de trazo grueso del apartado anterior se deriva, como era esperable, que la inmigración no es un factor crucial del patrón de comercio exterior español. Sin embargo, ello no implica que la inmigración no tenga ningún efecto sobre los flujos comerciales.

A continuación se presenta un modelo para calcular el valor del efecto de la inmigración sobre el comercio en España. Para ello se toma como punto de partida el modelo teórico de gravedad y se aumenta mediante la introducción de la cantidad de inmigrantes como regresor adicional. Bajo estas premisas se plantean las siguientes ecuaciones:

$$LXUSD = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + C(6) * FRONT + C(7) * UE \quad [2]$$

$$LMUSD = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + C(6) * FRONT + C(7) * UE \quad [3]$$

donde: XUSD, MUSD son los datos de exportaciones e importaciones españolas valorados en millones de dólares corrientes.

PIBSUMA: el PIB a precios de mercado de los países de origen y destino de la inmigración se computa en una única variable, lo que resulta necesario para estimar una sección cruzada por mínimos cuadrados y, además, transforma la variable en la masa económica conjunta de los socios comerciales, de fácil interpretación económica. Las variables de precios, deflatores del PIB, índices unitarios de importación y exportación y tipo de cambio nominal no se introducen en el modelo de forma explícita por no afectar al objeto de este trabajo. En cambio, tales variables están implícitamente contenidas en el PIB, ya que éste se ha valorado en paridad de poder compra (PPC) y en millones de dólares.

INM: recoge las personas extranjeras inmigrantes empadronadas en España.

DIST, LENG, FRONT, UE: entre los factores que pueden facilitar o entorpecer el comercio se incluyen la distancia entre los centros económicos principales de los países, la lengua común, la pertenencia a la UE y el hecho de compartir una frontera terrestre, descritos en el subapartado Fuentes estadísticas del apartado 3.

La estimación de la ecuación produce resultados que son consistentes con los estudios disponibles sobre la materia. En primer lugar, cabe destacar que el valor de los signos de los coeficientes de las variables habituales en los modelos de gravedad resulta acorde con lo esperado. Esto es, la masa económica de los socios comerciales, así como los hechos de compartir idioma y pertenencia a la UE, inciden positivamente sobre el comercio, tanto sobre las exportaciones como sobre las importaciones. La distancia, en cambio, tiene signo negativo (Cuadro 3).

En segundo lugar, la inmigración tiene un efecto positivo sobre el comercio. La elasticidad encontrada se halla dentro del intervalo habitual encontrado por otros autores (Cuadro 1). En ambos años, la elasticidad respecto a la importación dobla a la de la exportación, lo que sugiere que tanto la vía de la nostalgia como la de los

CUADRO 3
ESTIMACIÓN DE LA ECUACIÓN DE GRAVEDAD AUMENTADA
(Especificación de las ecuaciones [2] y [3])

	Exportación		Importación	
	2005	2007	2005	2007
Constante	-30,46*** (-5,14)	-30,70*** (-5,18)	-39,06*** (-4,40)	-41,46*** (-4,63)
LPIBSUMA ^a	2,95*** (6,31)	2,99*** (6,59)	3,21*** (4,55)	3,52*** (4,96)
LDIST ^a	-0,94*** (-3,00)	-0,95*** (-3,02)	-0,5 (-1,30)	-0,64* (-1,62)
LINM ^a	0,14** (2,13)	0,10 (1,50)	0,33*** (3,21)	0,21** (2,10)
LENG	0,94** (2,17)	1,03** (2,43)	0,26 (0,45)	0,81 (1,43)
FRONT	1,05* (1,70)	0,95 (1,61)	0,62 (1,04)	0,45 (0,68)
UE	1,19*** (3,67)	1,29*** (4,17)	1,25** (2,58)	1,4*** (2,95)
R ²	0,67	0,69	0,53	0,56
Obs	92	92	92	92

NOTAS: Estimación por mínimos cuadrados ordinarios robustos a heterocedasticidad. Entre paréntesis se da el valor del estadístico t.

^a LPIBSUMA, LDIST Y LINM expresadas en logaritmos naturales.

* significatividad al 10 por 100, ** 5 por 100 y *** 1 por 100.

FUENTE: Elaboración propia.

costes de transacción existen y ambas inciden positivamente sobre los flujos comerciales. Así, un aumento de la inmigración de un 10 por 100 produciría un incremento de las exportaciones entre un 1 por 100 y un 1,4 por 100, y un crecimiento de las importaciones entre un 2,1 por 100 y un 3,3 por 100.

En tercer lugar, los coeficientes estimados se mantienen estables en los dos periodos de tiempo analizados. Este resultado es también lógico y esperable, ya que el patrón comercial es un elemento estructural del sistema económico y, en consecuencia, sería anómalo que cambiara drásticamente en un lapso de tiempo tan reducido como dos años.

En el apartado 2 ya se comentó que el efecto de la inmigración sobre el comercio depende de las características de la comunidad inmigrante. La segunda hipótesis planteada se refiere a la clasificación de los inmigrantes según el sexo. Hasta donde llega el conoci-

miento del autor, no se han realizado estimaciones del efecto de los inmigrantes, clasificados por sexo, sobre el comercio. Para llevar a cabo tal estimación, se plantean las siguientes variantes de la ecuación de referencia:

$$LXUSD = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + C(3) * LDIST + C(4) * LINMV + C(5) * LENG + C(6) * FRONT + C(7) * UE \quad [4]$$

$$LXUSD = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + C(3) * LDIST + C(4) * LINMH + C(5) * LENG + C(6) * FRONT + C(7) * UE \quad [5]$$

$$LMUSD = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + C(3) * LDIST + C(4) * LINMV + C(5) * LENG + C(6) * FRONT + C(7) * UE \quad [6]$$

$$LMUSD = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + \\ + C(3) * LDIST + C(4) * LINMH + \quad [7] \\ + C(5) * LENG + C(6) * FRONT + C(7) * UE$$

— LINMV, LINMH son las dos variables que se agregan, siendo la primera el número de inmigrantes varones y la segunda las mujeres.

La estimación de las ecuaciones [4]-[7] permite evaluar el efecto sobre el comercio de los inmigrantes clasificados por sexo y, en consecuencia, especular sobre el modo en que cada sexo influye sobre los dos canales de transmisión: la vía de la nostalgia y los costes de transacción. Ello equivale a indagar sobre el papel social del inmigrante varón y de la inmigrante mujer.

La inmigración recibida en España proviene fundamentalmente de países de renta media, con un origen predominantemente latinoamericano. La tasa de feminización de la inmigración proveniente de tal región es alta, de hecho, el número de mujeres inmigrantes es superior al de varones.

Aunque toda generalización implica un error, cabe suponer que las sociedades de origen de los inmigrantes son de corte tradicional, con un papel de la mujer en el mundo laboral restringido, en comparación con el varón. La tasa de actividad de la mujer en América Latina se sitúa en torno al 50 por 100, mientras que la de los varones sube hasta el 78 por 100. A modo de ejemplo, se cita la tasa de actividad de la mujer en Ecuador, que asciende al 56 por 100, y la del varón, que se sitúa en el 85 por 100. En el caso de Argentina, tales tasas son del 50 por 100 y 75 por 100, respectivamente⁵. En los otros países emisores de una fuerte migración, como son Rumanía y Marruecos, la cuota de la mujer en la fuerza laboral total es del 46 por 100 y 25 por 100⁶.

En función de los supuestos y cifras citados en el párrafo anterior, *a priori* cabría esperar que las mujeres tu-

vieran mayor impacto en la vía de la nostalgia. Ello se debe a que, en teoría, la tarea de realizar la compra para el hogar suele recaer en las mujeres que, en consecuencia, son las que deciden adquirir o no los productos nostálgicos. Dicho de otro modo, serían las mujeres quienes tenderían a revelar las preferencias por los productos propios de sus mercados de origen. En cambio, y de nuevo bajo el supuesto antedicho de las sociedades tradicionales, sería esperable que los hombres tuvieran mayor impacto sobre el canal de los costes de transacción. Supuestamente, al tener mayor participación en el mundo laboral, estarían más próximos a la información y contactos que propician las reducciones en los costes de transacción. Por tanto, cabe esperar que las mujeres tengan una incidencia mayor que los hombres sobre las importaciones, mientras que éstos tendrían más incidencia sobre las exportaciones españolas.

Los resultados de la estimación se presentan en el Cuadro 4. La primera observación destacable es que los coeficientes de las variables habituales en ecuaciones de gravedad son muy parecidos a los de las estimaciones del Cuadro 3, manteniéndose los signos de los coeficientes constantes y sus valores estables. Ello apunta al carácter robusto de la estimación.

Por lo que respecta a la elasticidad de los inmigrantes varones y mujeres, lo pronosticado más arriba se cumple sólo parcialmente. Se observa que la elasticidad de las mujeres es ligeramente superior tanto en el caso de las importaciones como en el de las exportaciones. Ello hace pensar que las mujeres participan más de la red étnica y, por tanto, tienen un mayor papel en el fomento del comercio. De hecho, los datos de la Encuesta de Población Activa muestran que la tasa de actividad de las mujeres inmigrantes latinoamericanas en España se sitúa en el 78 por 100. No es de extrañar que con esa participación en el mundo laboral, la mujer inmigrante juegue un papel activo y favorecedor del comercio internacional. Aun así, no debe olvidarse que la tasa de actividad de los varones es ligeramente superior, por lo que las causas del mayor efecto procomercial de la mu-

⁵ Datos de CEPAL sobre la tasa refinada de participación de la población urbana por sexo.

⁶ Datos del Banco Mundial.

CUADRO 4
ESTIMACIÓN DE LA ECUACIÓN DE GRAVEDAD AUMENTADA CLASIFICANDO A LOS
INMIGRANTES POR SEXO
(Especificación de las ecuaciones [4], [5], [6] y [7])

	Exportación				Importación			
	2005	2005	2007	2007	2005	2005	2007	2007
Constante	-30,73*** (-5,18)	-29,58*** (-4,94)	-30,87*** (-5,22)	-30,00*** (-5,03)	-39,78*** (-4,43)	-36,75*** (-4,25)	-41,85*** (-4,66)	-40,07*** (-4,48)
LPIBSUMA ^a	2,98*** (6,42)	2,89*** (6,08)	3,01*** (6,68)	2,94*** (6,40)	3,29*** (4,63)	3,03*** (4,40)	3,55*** (5,03)	3,41*** (4,82)
LDIST ^a	-0,94*** (-2,99)	-0,94*** (-3,00)	-0,95*** (-3,00)	-0,94*** (-3,01)	-0,50 (-1,30)	-0,47 (-1,22)	-0,64 (-1,60)	-0,63 (-1,60)
LINMV ^a	0,14** (2,11)	—	0,10 (1,50)	—	0,31*** (2,98)	—	0,20** (2,01)	—
LINMH	—	0,16** (2,26)	—	0,12* (1,73)	—	0,38*** (3,72)	—	0,24** (2,41)
LENG	1,00** (2,36)	0,83* (1,82)	1,07** (2,56)	0,93** (2,12)	0,41 (0,74)	-0,05 (-0,09)	0,90 (1,63)	0,62 (1,07)
FRONT	1,05* (1,69)	1,05* (1,74)	0,95 (1,60)	0,94 (1,62)	0,63 (1,03)	0,62 (1,07)	0,45 (0,68)	0,44 (0,69)
UE	1,22*** (3,74)	1,14*** (3,54)	1,30*** (4,22)	1,25*** (4,07)	1,31*** (2,68)	1,12** (2,36)	1,43*** (3,02)	1,31*** (2,82)
R ²	0,67	0,67	0,69	0,69	0,53	0,54	0,55	0,56

NOTAS: Estimación por mínimos cuadrados ordinarios robustos a heterocedasticidad. Entre paréntesis se presenta el valor del estadístico t.

^a LPIBSUMA, LDIST Y LINM expresadas en logaritmos naturales.

* significatividad al 10 por 100, ** 5 por 100 y *** 1 por 100.

FUENTE: Elaboración propia.

jer deberían buscarse en la inclinación de ésta hacia la red étnica y hacia los contactos con el país de origen.

Finalmente, la tercera de las hipótesis planteadas se centra en la composición de los flujos comerciales. Partiendo de la intuición de que el efecto de la inmigración será mayor para los bienes diferenciados que para los homogéneos y también para los finales que para los intermedios, se procede a destacar tres categorías de flujos comerciales: comercio no energético, alimentos y manufacturas para el consumo.

Abundando en el razonamiento anterior, resulta lógico suponer que para los bienes homogéneos e intermedios que se negocian en mercados organizados, como productos energéticos o materias primas, la vía de la nostalgia y la transaccional no juegan ningún papel. Para este

tipo de bienes no se dan las características diferenciadoras para que un inmigrante prefiera uno u otro origen. Asimismo, la información que aportan los inmigrantes no incorpora valor añadido alguno, porque estos bienes se negocian en mercados organizados en los que toda la información relevante, principalmente el precio, está disponible. Asimismo, las contrapartes de las transacciones pueden encontrarse inmediatamente mediante mecanismos de casación.

Por tanto, para profundizar en la intuición que guía este análisis se propone estimar una ecuación de gravedad como las especificadas hasta el momento, pero que tome como variable dependiente el comercio no energético, entendiendo como tal el comercio total menos los flujos energéticos y materias primas.

CUADRO 5

**ESTIMACIÓN DE LA ECUACIÓN DE GRAVEDAD AUMENTADA. VARIABLE DEPENDIENTE:
COMERCIO NO ENERGÉTICO
(Especificación de las ecuaciones [8] y [9])**

	Exportación		Importación	
	2005	2007	2005	2007
Constante	-22,53*** (-3,97)	-22,96*** (-3,98)	-37,26*** (-4,30)	-38,91*** (-4,70)
LPIBSUMA ^a	2,82*** (6,12)	2,87*** (6,33)	3,40*** (4,74)	3,63*** (5,28)
LDIST ^a	-0,88*** (-2,78)	-0,90*** (-2,82)	-0,35 (-0,83)	-0,47 (-1,09)
LINM ^a	0,18*** (2,65)	0,15** (2,18)	0,38*** (3,43)	0,26*** (2,67)
LENG	0,86* (1,97)	0,96** (2,21)	0,37 (0,59)	0,85 (1,45)
FRONT	0,96* (1,70)	0,83 (1,50)	0,57 (0,89)	0,44 (0,63)
UE	1,33*** (4,02)	1,43*** (4,59)	2,12*** (4,05)	2,23*** (4,46)
R ²	0,67	0,68	0,57	0,63

NOTAS: Estimación por mínimos cuadrados ordinarios robustos a heterocedasticidad. Entre paréntesis se presenta el valor del estadístico t.

^a LPIBSUMA, LDIST Y LINM expresadas en logaritmos naturales.

* significatividad al 10 por 100, ** 5 por 100 y *** 1 por 100.

FUENTE: Elaboración propia.

$$LXUSDNOENERG = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + \\ + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + [8] \\ + C(6) * FRONT + C(7) * UE$$

$$LMUSDNOENER = C(1) + C(2) * LPIBSUMA + \\ + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + [9] \\ + C(6) * FRONT + C(7) * UE$$

— XUSDNOENER Y MUSDNOENER son las exportaciones e importaciones totales menos las de productos energéticos y materia primas.

Los coeficientes de esta estimación son consistentes con los hallados en el Cuadro 3. Las variables habituales en las ecuaciones de gravedad se mantienen estables. En el caso de la inmigración, la significatividad estadística del coeficiente mejora ostensiblemente, dando

mayor certeza al resultado y, por otra parte, la elasticidad aumenta, tanto respecto a la exportación como a la importación, tanto en el año 2005 como en 2007.

Pero lo más relevante del Cuadro 5 es la imagen que ofrece de la vía de la nostalgia. El efecto de la inmigración sobre el comercio no energético es sistemáticamente mayor para la importación que para la exportación o, dicho de otra manera, la demanda que los inmigrantes realizan de los productos tradicionales de sus países de origen se manifiesta en una mayor incidencia de la inmigración sobre las importaciones españolas. Además, esta incidencia, para una muestra que recoge los mismos países —aquellos que emiten una mayor emigración hacia España— es mayor para el comercio no energético que para el comercio total, como cabía esperar.

Las contrastaciones del efecto que produce la colonia inmigrante, clasificada por sexos, sobre el comercio no energético sigue la misma pauta que el comercio total⁷. La sensibilidad del comercio respecto a la colonia inmigrante femenina es mayor que respecto a los inmigrantes varones, lo que apoya la hipótesis de que las mujeres influyen más sobre la vía de la nostalgia y sobre la transaccional.

Como cierre y contrastación definitiva de la distinta sensibilidad de los distintos tipos de flujos comerciales, se escogen aquellos bienes para los que, en teoría, la vía de la nostalgia y la transaccional deberían funcionar con mayor efectividad. Se trata de los alimentos y las manufacturas de consumo. Se propone, en consecuencia, afinar un poco más las especificaciones [8] y [9] con la expectativa de que la incidencia de la inmigración sobre este tipo de comercio debería ser aun mayor.

$$\begin{aligned} LXUSDALIM = & C(1) + C(2) * LPIBSUMA + \\ & + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + \\ & + C(6) * FRONT + C(7) * UE \end{aligned} \quad [10]$$

$$\begin{aligned} LMUSDALIM = & C(1) + C(2) * LPIBSUMA + \\ & + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + \\ & + C(6) * FRONT + C(7) * UE \end{aligned} \quad [11]$$

$$\begin{aligned} LXUSDMAN = & C(1) + C(2) * LPIBSUMA + \\ & + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + \\ & + C(6) * FRONT + C(7) * UE \end{aligned} \quad [12]$$

$$\begin{aligned} LMUSDMAN = & C(1) + C(2) * LPIBSUMA + \\ & + C(3) * LDIST + C(4) * LINM + C(5) * LENG + \\ & + C(6) * FRONT + C(7) * UE \end{aligned} \quad [13]$$

La estimación es de nuevo consistente con las predicciones derivadas de la ecuación de gravedad. Todos los

coeficientes presentan sus signos esperados y valores estables. En el caso de la inmigración, su efecto sobre el comercio de alimentos y sobre el de manufacturas para el consumo es mayor que para el comercio energético. También aumenta la significatividad estadística. Este hallazgo apoya la hipótesis de que el comercio de bienes diferenciados destinados al consumo final es el más sensible a la inmigración, resultado acorde con lo predicho por la teoría económica y por los principales estudios existentes.

Lo que resulta todavía más evidente y revelador del Cuadro 6, es que proporciona una evidencia aún más clara de la existencia de la vía de la nostalgia. De hecho, para los alimentos y manufacturas para consumo, la elasticidad de la inmigración respecto a la importación crece significativamente, tanto para el año 2005 como para 2007, y es ostensiblemente mayor que la elasticidad de la inmigración respecto a la exportación. Por tanto, la evidencia a favor de la vía de la nostalgia es mayor cuanto más diferenciados sean los bienes. En el caso de los alimentos y las manufacturas destinadas al consumo, tal evidencia alcanza su máxima claridad.

Siguiendo con la lógica que orienta este trabajo, se apunta que las conclusiones alcanzadas respecto al efecto de la inmigración femenina y masculina sobre el comercio se confirman cuando se analiza el impacto de cada sexo sobre el comercio de alimentos y manufacturas⁸.

5. Conclusión

El patrón geográfico del comercio exterior español presenta una elevada concentración en los cinco principales socios comerciales. Del total de la exportación en 2007, el 54 por 100 fue dirigido a Francia, Alemania, Portugal, Italia y Reino Unido. De esos cinco países provino el 44 por 100 de las importaciones españolas totales. Incluyendo a China, esa cifra sube al 51 por 100. Además, este patrón es estable a lo largo del tiempo.

⁷ Estimación no presentada pero disponible bajo petición al autor.

⁸ Estimaciones no presentadas pero disponibles bajo solicitud al autor.

CUADRO 6

**ESTIMACIÓN DE LA ECUACIÓN DE GRAVEDAD AUMENTADA. VARIABLE DEPENDIENTE:
FLUJOS COMERCIALES DE ALIMENTOS Y MANUFACTURAS PARA EL CONSUMO**
(Especificación de las ecuaciones [10], [11], [12] y [13])

	Exportación				Importación			
	2005		2007		2005		2007	
	Alimentos	Manufacturas	Alimentos	Manufacturas	Alimentos	Manufacturas	Alimentos	Manufacturas
Constante	-19,15*** (-3,94)	-28,40*** (-4,41)	-18,26*** (-3,63)	-27,25*** (-4,41)	-27,89*** (-4,18)	-49,10*** (-4,29)	-29,12*** (-4,66)	-44,57*** (-4,45)
LPIBSUMA ^a	2,48*** (6,56)	3,12*** (6,10)	2,37*** (6,37)	3,15*** (6,50)	2,39*** (4,55)	3,94*** (3,89)	2,47*** (5,21)	3,78*** (4,27)
LDIST ^a	-0,95*** (-2,94)	-1,07*** (-2,84)	-0,88*** (-2,71)	-1,19*** (-3,02)	-0,15 (-0,34)	-0,40 (-0,53)	-0,16 (-0,37)	-0,51 (-0,75)
LINM ^a	0,18*** (2,68)	0,22** (2,28)	0,18*** (2,80)	0,12 (1,23)	0,53*** (4,29)	0,54*** (3,44)	0,52*** (4,22)	0,39** (2,31)
LENG	0,20 (0,42)	1,65*** (3,27)	0,08 (0,16)	1,96*** (3,71)	1,39** (2,04)	-0,24 (-0,21)	1,72*** (2,70)	-0,09 (-0,09)
FRONT	1,08** (2,02)	0,85 (1,01)	1,05** (1,98)	0,60 (0,72)	0,99** (1,81)	0,30 (0,22)	1,28** (2,27)	1,27 (1,00)
UE	1,52*** (5,60)	1,62*** (3,98)	1,57*** (5,70)	1,77*** (4,47)	1,95*** (3,57)	2,76*** (3,94)	1,66*** (3,13)	1,50** (1,96)
R ²	0,72	0,62	0,70	0,63	0,48	0,51	0,52	0,41

NOTAS: ^a LPIBSUMA, LDIST Y LINM expresadas en logaritmos naturales.

Estimación por mínimos cuadrados ordinarios robustos a heterocedasticidad. Entre paréntesis se presenta el valor del estadístico t.

* significatividad al 10 por 100, ** 5 por 100 y *** 1 por 100.

FUENTE: Elaboración propia.

Los cinco países citados representaban en el año 1996 el 60 por 100 de las exportaciones totales y el 53 por 100 de las importaciones totales. Por tanto, en el período de tiempo 1996-2007 no se aprecian cambios drásticos en la proyección geográfica del comercio internacional de España. Los únicos rasgos que atenúan la estabilidad del patrón comercial son la tendencia hacia la diversificación y la irrupción de China como un socio comercial de primer orden, sobre todo en lo concerniente a la importación (Cuadro 2).

Una primera intuición derivada de tales cifras sugiere que las variables que determinan el comercio exterior español son fundamentalmente tres, las cuales interactúan conjuntamente: proximidad geográfica, similitud institucional-cultural (propiciada por la pertenencia a la UE) y tamaño económico de los socios comerciales. El

único elemento que trasciende esta lógica es la aparición de China, cuyas importaciones no se relacionan con la proximidad geográfica ni con la vinculación institucional y cultural sino con la competitividad precio de sus productos. En consecuencia y tomando el caso chino como excepción, el modelo de gravedad, como referencia teórica, resulta una muy buena aproximación a la realidad comercial española.

En el citado período 1996-2007 la inmigración ha producido una transformación de la realidad social española, ya que el número de personas extranjeras que ha venido a vivir en España se ha multiplicado aproximadamente por diez para alcanzar los 5.000.000 en 2008, más de un 10 por 100 de la población total. La inmigración es un fenómeno de carácter social, pero sus efectos alcanzan todo tipo de ámbitos, incluyendo, por su-

puesto, el económico. Aun sabiendo que la incidencia de la inmigración sobre el comercio exterior no ha sido crucial y no ha producido cambios profundos en el patrón comercial español, este trabajo parte de la intuición de que sí existe una conexión entre estos fenómenos.

Así, se plantean tres hipótesis:

- La primera consiste en cuantificar el efecto de la inmigración sobre el comercio y valorar si tal efecto es causal y se debe a los canales que otros autores han encontrado. El primer canal es la vía de la nostalgia, esto es, la demanda que los inmigrantes realizan de productos procedentes de sus países de origen, con las correspondientes características de los mercados originarios. Esta vía afectaría sólo a las importaciones españolas. La segunda vía se refiere a los costes transaccionales del comercio. En la medida en que la comunidad inmigrante aporta información sobre las oportunidades de negocio entre los países de origen y destino, contactos, conocimiento de los sistemas institucionales y confianza para las operaciones internacionales, entonces los costes transaccionales del comercio internacional deberían reducirse y, en última instancia, favorecer tanto a las exportaciones como a las importaciones.

Los resultados encontrados muestran que un aumento del 10 por 100 en la inmigración produce un aumento de la exportación española a los países Originarios de la inmigración de un 1,4 por 100, en 2005, y un 1 por 100, en 2007. El efecto sobre la importación para tales años es de un 3,3 por 100 y un 2,1 por 100. Estas cifras están alineadas con las estimadas por otros autores para otros países y períodos. Por otro lado, el hecho de que el efecto sobre las importaciones sea mayor evidencia que la vía de la nostalgia, existe y es relativamente importante.

- La segunda de las hipótesis se refiere a la implicación de la inmigración según el sexo. Dada la elevada feminización de la inmigración, especialmente de la latinoamericana, en este trabajo se contrasta cuál es el efecto de los varones y las mujeres inmigrantes sobre el comercio, y, sobre la base de los resultados obtenidos, se deduce cuál es el papel social de cada sexo en lo tocante a la vía nostálgica y a la transaccional.

La estimación de la ecuación de gravedad clasificando a los inmigrantes por sexos produce resultados consistentes con la línea argumental recién descrita. Adicionalmente, la incidencia de la inmigración femenina es mayor tanto para las exportaciones españolas como para las importaciones. De ello se colige que las mujeres son quienes señalan con más fuerza la preferencia por los productos de la nostalgia, muy posiblemente porque la tarea de la compra de los productos de consumo recae más sobre ellas que sobre los varones. Por otro lado, el papel femenino en la vía transaccional es también mayor, lo que sugiere una mayor participación de la mujer en las redes étnicas.

- Finalmente, la tercera hipótesis se centra en la clasificación de los flujos comerciales en función de sus características. Así, la influencia de la inmigración debería ser mayor para los productos diferenciados que para los homogéneos, hipótesis que es absolutamente confirmada por la ecuación de gravedad. Las estimaciones efectuadas proporcionan las mayores significatividades estadísticas y, adicionalmente, la mayor significatividad económica: la elasticidad de la importación de alimentos y manufacturas para el consumo respecto a la inmigración es superior a 0,5. Esto supone la evidencia más clara a favor de la vía de la nostalgia. El inmigrante con preferencia por los productos típicos de sus países de origen encuentra en los alimentos y en las manufacturas para consumo final la manera de reivindicar sus gustos tradicionales y satisfacer sus preferencias en el consumo.

Referencias bibliográficas

[1] ABRAMS, R. K. (1980): «International Trade Flows under Flexible Exchange Rates», *Economic Review*, Federal Reserve Bank of Kansas City, marzo, 3-10.

[2] BACARREZA, C.; JAVIER, G. y EHRLICH, L. (2007): *The Impact of Migration on Foreign Trade: A Developing Country Approach*, Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, MPRA Paper 1090.

[3] BERGSTRAND, J. H. (1985): «The Gravity Equation in International Trade: Some Microeconomic Foundations and Empirical Evidence», *The Review of Economics and Statistics*, 67: 3, 474-481.

- [4] BLANES, J. V. (2004): «El nexo entre la inmigración y el comercio en España», *Información Comercial Española. Revista de Economía*, número 814.
- [5] BLANES, J. V. y MARTÍN-MONTANER, J. A. (2004): *Migration Flows and Intra-industry Trade Adjustments*, Universidad Oablo de Olavide Sevilla. WP ECON 06.04.
- [6] BORJAS, G. J. (1999): *Heaven's Door: Immigration and the American Economy*, Princeton: Princeton University Press.
- [7] DÍAZ-ALEJANDRO, C. E. (1970): *Essays on the Economic History of the Argentine Republic*, New Haven, CT: Yale University Press.
- [8] DUNLEVY, J. A. y HUTCHINSON, W. K. (1999): «The Impact of Immigration on American Import Trade in the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries», *The Journal of Economic History*, 59: 4, 1043-1062.
- [9] DUNLEVY, J. A. y HUTCHINSON, W. K. (2001): «The Pro-Trade Effect of Immigration on American Exports During the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries», *IZA Discussion Paper* número 375.
- [10] DUNLEVY, J. A. y HUTCHINSON, W. K. (2006): «The Influence of Corruption and Language on the Protrade Effect of Immigrants: Evidence from the American States», *Review of Economics and Statistics*, volumen 88.
- [11] GERACI, V. J. y PREWO, W. (1977): «Bilateral Trade Flows and Transport Costs», this *REVIEW*, 59, febrero, 67-74.
- [12] GIRMA, S. y YU, Z. (2002): «The Link between Immigration and Trade: Evidence from the United Kingdom», *Review of World Economics (Weltwirtschaftliches Archiv)*, primavera, volumen 127(1), marzo, páginas 115-130.
- [13] GLOBERMAN, S. (1995): «Immigration and Trade», *Diminishing Returns: Canada's Recent Immigration Policy*, ed. Don J. Devoretz (Montreal: C.D. Howe and the Laurier Institution).
- [14] GOULD, D. M. (1994): «Inmigration Links to the Home Country: Empirical Implications for US Bilateral Trade Flows», *Review of Economics and Statistics*, 76, Ed. Jones and P. Keenen, Ámsterdam: North Holland, 302-16.
- [15] GREENWOOD, M. J. (1975). «Research on Internal Migration in the U.S.: A Survey», *Journal of Economic Literature*, 13, junio, 397-435.
- [16] GREIF, A. (2001): «The Fundamental Problem of Exchange: A Research Agenda in Historical Institutional Analysis», *European Review of Economic History*, Cambridge University Press, volumen 4(03), enero, páginas 251-284.
- [17] GREIF, A. (1989): «Reputation and Coalitions in Medieval Trade: Evidence on the Maghribi Traders», *Journal of Economic History*, 49: 4, 857-882.
- [18] GREIF, A. (1993): «Contract Enforceability and Economic Institutions in Early Trade: The Maghribi Traders' Coalition», *American Economic-Review*, 83: 3, 525-548.
- [19] HEAD, K. y RIES, J. (1998): «Immigration and Trade Creation: Econometric Evidence from Canada», *Canadian Journal of Economics*, 31 (1): 47-62.
- [20] HELPMAN, E. y KRUGMAN, P. (1985): *Market Structure and Foreign Trade*, Cambridge, MA: MIT Press.
- [21] MCCALLUM, J. (1995): «National Borders Matter: Canada-U.S. Regional Trade Patterns», *American Economic Review*, 85, 615-23.
- [22] POYHONEN, P. (1963): «A Tentative Model for the Volume of Trade between Countries», *Weltwirtschaftliches Archiv*, Band 90. Heft 1, 93-100.
- [23] PREWO, W. (1978): «Determinants of the Trade Pattern among OECD Countries from 1958 to 1974», *Jahrbucher fur Nationaleconomie und Statistik*, 193, agosto, 341-358.
- [24] PULLIAINEN, K. (1963): «A World Trade Study: An Econometric Model of the Pattern of the Commodity Flows of International Trade in 1948-60», *Economiska Samfundets Tidskrift*, 16, 78-91.
- [25] RAUCH, J. E. (1999): «Networks versus Markets in International Trade», *Journal of International Economics*, Elsevier, volumen 48(1), junio, páginas 7-35.
- [26] RAUCH, J. E. (2001): «Business and Social Networks in International Trade», *Journal of Economic Literature*, American Economic Association, volumen 39(4), diciembre, páginas 1177-1203.
- [27] RAUCH, J. E. y TRINDADE, V. (2002): «Ethnic Chinese Networks In International Trade», *The Review of Economics and Statistics*, MIT Press, volumen 84(1), febrero, páginas 116-130.
- [28] RAUCH, J. E. y WATSON, J. (2004): «Network Intermediaries in International Trade», *Journal of Economics & Management Strategy*, Blackwell Publishing, volumen 13(1), páginas 69-93, 03.
- [29] RHEE, Y.-W. y Soulier, C. (1989): «Small Trading Companies and a Successful Export Response: Lessons from HongKong», *Working Paper, Industry and Energy Department, Industry Series paper* No. 16, diciembre.
- [30] TINBERGEN, J. (1962): *Shaping the World Economy: Suggestions for an International Economic Policy*, Nueva York, The Twentieth Century Fund.
- [31] WAGNER, D.; HEAD, K. y RIES, J. (2002): «Immigration and the Trade of Provinces», *Scottish Journal of Political Economy*, 49 (5), 507-525.
- [32] WEIDENBAUM, M. y HUGHES, S. (1996): *The Bamboo Network*, Nueva York, The Free Press.
- [33] WORLD BANK (2008): *Migration and Remittances*, Factbook.
- [34] XENOIANI, T. (2006): «Migration Policy and its Interactions with Aid, Trade and Foreign Direct Investment Policies: A Background Paper», OECD Development Centre. *Working Paper* 249.

ANEXO

PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA

Países	Total inmigrantes	Países	Total inmigrantes	Países	Total inmigrantes
Albania	1.314	El Salvador	3.815	México	21.683
Alemania	150.940	Eslovenia	729	Moldavia	12.396
Angola	3.196	Estonia	939	Nicaragua	4.570
Argelia	44.858	Filipinas	18.522	Nigeria	29.350
Argentina	186.032	Finlandia	9.860	Noruega	14.825
Armenia	9.574	Francia	83.529	Países Bajos	38.681
Australia	1.633	Gambia	13.101	Pakistán	41.386
Austria	7.503	Georgia	7.199	Panamá	1.837
Bangladesh	6.145	Ghana	12.265	Paraguay	46.157
Bielorrusia	2.988	Grecia	2.849	Perú	104.666
Bélgica	29.099	Guatemala	2.562	Polonia	58.296
Bolivia	196.656	Guinea	8.160	Portugal	89.278
Bosnia y Herzegovina	1.637	Guinea Ecuatorial	12.244	Reino Unido	299.264
Brasil	92.292	Honduras	13.999	Rep. Checa	6.558
Bulgaria	118.478	Hungría	4.634	Rep. Democrática del Congo	1.067
Cabo Verde	2.806	India	20.750	Rep. Dominicana	64.334
Camerún	3.791	Irán	2.955	Rep. Eslovaca	5.673
Canadá	2.436	Irlanda	12.344	Rumanía	507.736
Chile	43.439	Israel	1.634	Rusia	40.343
China	95.926	Italia	64.201	Senegal	34.679
Chipre	211	Japón	4.643	Sierra Leona	1.043
Colombia	260.989	Jordania	864	Siria	2.072
Congo	1.728	Letonia	2.021	Sudáfrica	1.324
Corea (Rep. de)	2.329	Líbano	1.418	Suecia	16.899
Costa de Marfil	1.674	Liberia	670	Suiza	16.495
Costa Rica	1.370	Lituania	17.615	Túnez	1.732
Croacia	1.494	Luxemburgo	617	Turquía	1.991
Dinamarca	9.975	Mali	16.474	Ucrania	67.037
Ecuador	415.328	Malta	182	Uruguay	55.480
EE UU	19.056	Marruecos	524.021	Venezuela	53.302
Egipto	2.678	Mauritania	8.552		

NOTA: Lista por orden alfabético, de los 92 países incluidos en este trabajo.
FUENTE: INE, Padrón Municipal.